

Formación docente y cultura de la convivencia¹

Barbara Kepowicz Malinowska et. al²

Universidad de Guanajuato
Instituto de Investigaciones en Educación

De acuerdo con los postulados de la UNESCO,³ el aprendizaje para la convivencia está señalado como uno de los cuatro principios más importantes de la educación para el siglo XXI. Asimismo, en el último informe de seguimiento de la educación para todos (EPT),⁴ se indican, entre otras, como estrategias que directamente apuntan a una mejor convivencia: las respuestas integradas para los educandos diversos, el apoyo afectivo y los ambientes seguros y acogedores, así como la lucha contra la corrupción.

A pesar del discurso democrático e incluyente de la participación de las diferentes fuerzas sociales,⁵ la necesidad de la competencia, no siempre basada en la competitividad, provoca que en la realidad predomine la ley de la selva y la violación de los derechos de todo tipo a favor de los poderosos. El movimiento de lucha por los derechos humanos, en el fondo, puede verse como una reacción a las dimensiones ya insoportables de la violencia ante la cual la vida humana vale poco o nada; vale sólo cuando promueve el lucro, es decir produce, y de manera eficiente, lo que demanda el mercado.

En el mismo informe, entre los problemas comunes aliados al sistema educativo se mencionan: defraudaciones y estafas en la construcción de las escuelas o el suministro

¹ Título autoral: *Formación profesional de los docentes y la construcción de la cultura de la convivencia*

² Leticia Santacruz Oros y Gabriel Medrano de Luna.

³ J. Delors (1996) en el informe de la Comisión de la UNESCO para la educación en el siglo XXI, señala como ejes del aprendizaje los siguientes: aprender a aprender; aprender a hacer; aprender a ser y aprender a vivir juntos. Indica también que la educación requiere de la utopía en la destaca la equidad, la solidaridad y la convivencia pacífica.

⁴ El informe de la UNESCO del año 2004, *Educación para todos. El imperativo de la calidad*, subraya la importancia de los docentes como agentes que ejercen la influencia más determinante en el aprendizaje y señala que la docencia es una de las profesiones sometidas a diversas tensiones. Asimismo, entre las estrategias para fomentar la calidad se enfatizan las siguientes: educandos diversos, respuestas integradoras; prácticas pedagógicas estructuradas y centradas en el niño; políticas de calidad que consisten en la lucha contra la corrupción entre otras.

⁵ Como insumo pueden servir: La Constitución Nacional; La Convención Internacional de los Derechos del Niño y el Adolescente; La Convivencia y los Derechos Humanos; Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, etc. que se analicen en función de las repercusiones que tienen en la práctica de las instituciones educativas.

de libros de texto; el abultamiento de las nóminas; el nepotismo en el nombramiento de los docentes; los sobornos para obtener plazas en las escuelas o recibir buenas calificaciones en los exámenes.

Todos estos problemas tienen que ver con la cultura de la convivencia y en la interpretación de los autores de dicho informe, deben combatirse con reglamentación. No obstante, de nada sirven los reglamentos cuando no están vinculados a la comprensión profunda de los principios de la convivencia sana y honesta y no se ejercen como la vivencia de los valores en las comunidades educativas, de manera cotidiana, reiterada, continua y constituyente de las identidades.

Así, durante muchas horas de cada día en la escuela, el alumno puede estar expuesto a las estrategias para el rescate y resignificación de la tradición cultural de su entorno; la colaboración, la convivencia y la participación con el compromiso social en la vida de la comunidad. O bien, a las distintas formas de la violencia, al manejo del miedo y a la discriminación en función de sus raíces culturales y su procedencia que a su vez pueden traducirse en la indiferencia, la hostilidad, la amenaza, el acoso, el rechazo, la marginación, etc. Ambas situaciones tienen que ver directamente con el papel del maestro como agente en la construcción de la cultura en la escuela.

La formación de los maestros debe permitirles superar la ética de la *conveniencia personal*, y entrar en el mundo de la ética de la *convivencia democrática*, pacífica y respetuosa del otro y de la diversidad, basada en el compromiso con la justicia y equidad. En la búsqueda de esta formación, el elemento clave no es el conocimiento del deber ser y de la normatividad impuesta, sino un ejercicio de la reflexividad sobre lo relativo de los principios y valores de la cotidianidad. Dicho esfuerzo comprende la interiorización de las tradiciones y costumbres propias... de los criterios y principios de análisis de acuerdo con su contexto.

En los perfiles de egreso de los maestros de las licenciaturas en educación básica de las escuelas normales, se pone énfasis en: *el respeto y aprecio a la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, democracia, solidaridad, tolerancia, honestidad y apego a la verdad; el trabajo en equipo como un medio para la formación continua y el mejoramiento de la escuela, y tiene actitudes favorables para la cooperación y el diálogo con sus colegas(...) los alumnos, las madres y los padres de familia.*

De acuerdo con dichos referentes, se consideró importante conocer: ¿Cómo se traducen estos perfiles en los modos de ser de los egresados? ¿Cómo se posicionan en sentido ético los futuros maestros ante los problemas típicos de la escuela actual? ¿Qué tensiones

y conflictos, significan para ellos, la integración a la práctica docente en las escuelas actuales? ¿Qué consecuencias implica en la creación de una cultura de convivencia?

A partir de estos cuestionamientos, se realizó un estudio exploratorio con una generación de los egresados de la licenciatura en educación básica de la Escuela Normal Oficial del Guanajuato, analizando sus experiencias formativas con el objetivo de retroalimentar la formación profesional del nuevo docente.

En la formación actual de los maestros de educación básica, se otorga una importancia especial a las prácticas profesionales. Se aprovechar este espacio curricular para brindar al alumno la posibilidad de confrontar los contenidos académicos con las realidades de la profesión. Se tomo esta confrontación como el principal insumo para el estudio.

Estudio con los egresados de la licenciatura en educación básica

Algunos datos sobre los sujetos de la investigación. Se decidió realizar este ejercicio con los recién egresados de la Escuela Normal Oficial de Guanajuato, incluyendo a todos los alumnos de una generación (22 alumnos). Se logró la participación de la gran mayoría es decir 20 alumnos en total (10 mujeres y 10 hombres). El promedio de la edad de las mujeres era de 21.4 años. La media es de 22 años y en el caso de dos de ellas la edad era de 27 y 28 años respectivamente. En el caso de los hombres el promedio y la media eran de 21 años.

Entre algunos datos generales interesantes debe mencionarse que en su mayoría los estudiantes provenían de los bachilleratos del tipo CEBtis y ViBa. Sólo 4 personas son de la Preparatoria Oficial de la Universidad de Guanajuato. Los promedios de la preparatoria oscilan en el caso de las mujeres entre 7.4 y 8.9 (en un solo caso) y el promedio general es de 8.2. Los hombres tienen promedios más altos que oscilan entre 8.0 y 9.8 y el promedio general 8.7. En relación a este dato se observa que las calificaciones promedias al terminar la escuela normal son en todos los casos más altas. En el caso de las mujeres oscilan entre 8.8. y 9.6 (el promedio general es de 9.3). En el caso de los hombres los promedios oscilan entre 8.8. y 9.3 (el promedio general es de 9.1).

Al confrontar este dato con las observaciones sobre la dificultad de varios de los egresados en cuestión del manejo del lenguaje (redacción y ortografía), es inquietante reflexionar sobre el tipo de alumnos que optan por este tipo de estudios y también sobre los progresos durante la formación que se reflejan en la evaluación del aprovechamiento como muy bueno.

¿No será que atrás de esto, está oculto el problema de bajas exigencias en este tipo de instituciones o, de las deficiencias en la preparación o ética de los formadores de los futuros maestros y, por consecuencia, un problema en los criterios de evaluación? Aunque para el estudio es un dato colateral y en este momento no es posible resolver la duda, parece importante tomarlo en cuenta como un factor asociado a la calidad de las respuestas de los estudiantes.

Estrategia metodológica. Se optó por un estudio de corte cualitativo, combinando la estrategia de preguntas abiertas con la estrategia de confrontación con los problemas de la práctica.

En la primera parte del estudio se aplicó un instrumento con 24 preguntas abiertas en relación con el perfil de egreso en los tópicos como la cosmovisión, conocimiento de la cultura, la vocación, los valores y los principios del estilo docente propio.

Esta parte del estudio indica que en general, los egresados tienen conciencia sobre las principales características contempladas en el perfil de egreso, y hay una introyección/interiorización de los principios fundamentales de la cultura de la convivencia como base de la educación. No obstante, se observan también ciertas inconsistencias al respecto.

Se tiene la conciencia de que dada la situación laboral en la entidad, la mayor demanda de los maestros se concentra en las comunidades dispersas y aunque se declara el interés por trabajar en la comunidad, existe la inconciencia sobre la diversidad cultural y los contextos educativos específicos, es decir, sobre las problemáticas de la educación indígena en el estado y la educación bilingüe. No se conocen las distintas culturas que existen y no está claro el proceder docente en estos casos, más que en términos muy generales de tolerancia y comprensión.

Se observan también problemas para la realización profesional pese las declaraciones firmes sobre la vocación para ser maestro y no querer cambiar la profesión. Frente a las escasas posibilidades laborales en el campo, muchos de los estudiantes se visualizan haciendo *cualquier cosa*, disponiéndose así a reclutarse como secretarias, auxiliares en los diferentes instancias y despachos, etc. Esto indica, que los estudios realizados tienen más valor en términos del capital cultural para lograr un empleo seguro o una opción para la superación y mejoramiento de la calidad de su vida, que en función de la profesión misma.

Ante el fenómeno de la falta del reconocimiento social de la profesión docente, el único punto fuerte, asociado al éxito profesional, parece ser el que está relacionado con las ventajas personales del trabajo docente como son, por ejemplo, el manejo del tiempo, los descansos, las vacaciones, las prestaciones y las seguridades laborales que ofrecen las plazas, esto, siempre y cuando consiga una plaza, cuestión a su vez poco segura y realista.

Los resultados de esta parte motivaron la segunda etapa del estudio, orientada a la clarificación de los principios que subyacen en las situaciones de la evaluación o toma de la postura en un conflicto. En este caso se pensó en profundizar en la reflexión sobre las experiencias de las prácticas profesionales, realizadas como parte del currículum de la carrera de maestro.

Para este fin, se diseñó un procedimiento que implicaba en el primer momento, recuperar los problemática educativa detectada en las experiencias de las prácticas profesionales de los egresados. Con base en varias *quejas* de los estudiantes sobre su papel como practicantes, se seleccionaron los problemas más frecuentes o típicos, que reflejaban los conflictos éticos en la escuela. Enseguida, se procedió a clasificarlos en relación con las características señaladas en el perfil de egreso de la licenciatura en educación básica.

Los problemas elegidos fueron transformados en situaciones conflictivas, donde participaban los diversos protagonistas de la vida escolar. Se cuidó que fueran incluidos tanto las autoridades como los maestros, los alumnos y los padres de familia. Finalmente, se elaboraron once breves descripciones de las diversas situaciones-problema referentes a los conflictos en la escuela, que consideraban la dimensión cultural del entorno y los principios como, el respeto y el aprecio a la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, democracia, solidaridad, tolerancia, honestidad y apego a la verdad.

En vista de que las competencias sociales son complejas y que en la realidad no se presentan por separado sino de manera holística, es decir, de acuerdo con las situaciones y contextos en que éstas se desarrollan, se optó por representar las situaciones que se referían, entre otras, a la desigualdad social y a la pobreza, a las necesidades especiales, a la diversidad cultural, a la violencia y al maltrato, al fraude y a la corrupción.

Con la finalidad de contrastar las prácticas actuales con las nuevas expectativas de la convivencia en la escuela, los textos fueron acompañados de dos tipos de preguntas:

- En relación con el comportamiento del protagonista de la situación del conflicto ubicado en el actual contexto escolar y,
- En relación con el comportamiento de los egresados en esta misma situación.

En cada caso se insistía en responder el *porqué* de la opinión, y también en escribir los comentarios libres al respecto. De esta manera se esperaba provocar una mayor reflexión sobre los problemas y las realidades escolares, y si con esto no se aseguraba que las respuestas de los egresados sobre su comportamiento fueran reales, por lo menos se logró aproximarse a los criterios de toma de decisiones y a la conciencia sobre el *deber ser* o lo deseable en cada caso.

Los resultados fueron examinados a la luz de la cultura de la convivencia democrática y en función de las simetrías/asimetrías entre las descripciones del comportamiento de los protagonistas de las situaciones-problema y las declaraciones sobre el propio comportamiento.

Se analizaron los principios de la inclusión de las diversidades culturales; la cultura del diálogo entre todos los actores o; la vocación, el espíritu de servicio y la autorrealización como docente, el manejo de la equidad, la justicia, la libertad, la honestidad, el nacionalismo, el respeto, la solidaridad, el apego a la verdad.

Cultura escolar: posturas de los maestros y los egresados ante los conflictos en la escuela

En el primer momento puede apreciarse que muy pocos egresados dieron opiniones iguales en el caso del protagonista de la historia y de su comportamiento en esta misma situación. En la gran mayoría de los casos, al hablar de los protagonistas en tercera persona, sus comportamientos fueron identificados con los comportamientos *indeseables*, en cambio, los comportamientos propios de los egresados representaban lo deseable, lo ideal o el deber ser del maestro.

Ninguno de los egresados quiere ser como los maestros que observaron durante las prácticas profesionales, a quienes juzgaron como tradicionalistas en términos del desinterés por el alumno y su entorno, manejo de la disciplina a través del control y el miedo, y la falta de una interacción más horizontal con los alumnos y los padres de familia.

Las prácticas educativas actuales con mucha frecuencia fueron calificadas como:

- ignorantes de los entornos culturales
- excluyentes en el caso de los alumnos con capacidades diferentes
- marginadoras con las culturas diferentes (tanto indígena como extranjera)
- corruptas y fraudulentas (en sentido tanto del manejo administrativo y de recursos así como de las evaluaciones y calificaciones)
- violentas (en términos de agresiones de los maestros con los alumnos, entre los alumnos y también entre los maestros)

En este último caso, se mencionó que un maestro innovador puede enfrentarse al acoso de los compañeros, así como a las intrigas con la finalidad de desprestigiar su trabajo.

En cambio, las posturas de los egresados, tienden hacia una convivencia más democrática y centrada en el alumno tal y como lo plantea la fundamentación socioconstrutivista de la educación. Además de esta tendencia, se declara, por parte de los egresados, el compromiso del mejoramiento, la necesidad de luchar por los principios de la dignidad y de enfrentar los problemas del entorno escolar, buscando las soluciones en favor de los niños.

Si con los datos presentados no se puede concluir que los egresados sostendrán en la práctica los principios aprendidos en la escuela, por lo menos, puede observarse un principio del cambio en función del nuevo paradigma de una cultura más democratizadora.

Algunos hallazgos

Equidad ante la diversidad y las diferencias. En las historias que retomaban el problema de bajo aprovechamiento, o los problemas que, en el caso de las comunidades indígenas y los alumnos bilingües, los futuros maestros señalan que en la práctica escolar actual predomina la ignorancia y la indiferencia sobre sus condiciones socioculturales, y la marginación de estos niños.

En contraste, ellos, como futuros maestros, consideran que los niños se merecen todas sus atenciones y que como profesionales deben buscar nuevas estrategias y la colaboración de los padres de familia. En el caso de los niños indígenas no se precisan estrategias para fomentar el reconocimiento de los contextos culturales como una necesidad para ofrecer la educación adecuada, y mucho menos se piensa en el rescate y resignificación de las tradiciones culturales como una estrategia de integración en la comunidad y un papel de una nueva escuela.

De igual manera, los egresados se refieren a la integración y respeto de alumnos extranjeros o alumnos que tienen otras creencias religiosas para evitar las burlas, la discriminación y el rechazo.

Ante una situación en la cual un niño no puede salir de viaje escolar por falta de recursos, los egresados critican la indiferencia de los maestros. En contraste, proponen actuar con base en el principio de solidaridad: hacer una rifa y recaudar fondos; ayudar con los gastos, pues el niño no tiene la culpa; pagarle el pasaje; pedir apoyo a maestros y director, etc.

Negociación y diálogo versus la violencia. Los egresados mencionan que la violencia se da con frecuencia en la escuela y que hay muchos maestros enojones y gritones. Asimismo, se recrimina este tipo de estrategias de disciplinar a los niños y se propone: hablar con la maestra agresiva seriamente, para que se diera cuenta que tratando mal a los niños, los perjudica, y buscar una solución en conjunto, y en el caso de no tener éxito, reportarla.

Cuando se trata de los alumnos agresivos, los egresados, a diferencia de los maestros actuales, indican que hay que analizar el problema; hablar con los padres de familia o buscar ayuda especializada y en ningún caso actuar violentamente contra ellos.

La autorrealización como docente. En un contexto que no ofrece grandes oportunidades laborales, ante la posibilidad de una plaza en un lugar distante al lugar de procedencia y ante el dilema de la separación con la familia, todos los egresados optaron por aceptar la plaza por *el amor a la carrera*, aunque algunos de ellos expresaron: *aceptaría el trabajo y luego pediría mi cambio a un lugar más cercano; me llevaría a mi familia, si no se puede me iría sólo y luego pediría mi cambio.*

Los egresados señalan que es muy frecuente la situación de un maestro innovador que vive en conflicto con el grupo de los maestros compañeros, quienes tratan de desprestigiar su trabajo e intrigan en su contra, y esto se debe a que su trabajo no se acopla con las rutinas y el tradicionalismo de la escuela. Asimismo, declaran que no piensan ceder, y la mayoría señala que: se esforzarían por trabajar más; con el esfuerzo y trabajo les demostrarían que son mejores; trabajarían más, ya que la verdad siempre sale a la luz; hablarían con los maestros para que les prueben que están mal; no perderían el tiempo en discusiones, sino en los resultados de los niños, entre otras. Algunos mencionan que se enfrentarían al grupo de los maestros y arreglarían el problema donde corresponda.

Honestidad y apego a la verdad versus el fraude y la corrupción. Tomando el ejemplo de un director fraudulento que pretende quedarse con el dinero recolectado por los padres de familia para construcción, se puede considerar que el maestro que descubrió el fraude, seguramente lo encubrirá para no quedar mal con él. No obstante, la mayoría de los egresados manifiestan que procurarán el comportamiento honesto. Entre las estrategias más frecuentes se mencionan: hablar con los padres para que pidan cuentas, que vigilén el proceso; indicarle al director la necesidad de más útiles escolares, para que invierta el dinero en beneficio de la institución; solicitar una auditoría de la obra, etc. No hay ni un egresado que exprese que por el miedo, no va a intervenir en el asunto.

En la otra situación, en la que la mamá de un alumno pretende presionar a la maestra para que cambie (mejore) la calificación de su hijo, los egresados opinan que en la mayoría de los casos las presiones tienen buen resultado y cuando los padres de familia amenazan con el jurídico (por el maltrato del niño), los maestros prefieren evitar los problemas y cambian la calificación. Pero ellos, como futuros maestros, contestan que con los resultados del examen en la mano, hablarían con la directora para que esté enterada y los apoye. Hablarían con la madre para que preste más atención y apoye al niño. Ninguno expresa miedos, ni tampoco acepta cambiar la calificación por las presiones de la mamá.

Cerrando

Todos los casos ilustran un cambio radical en las formas de percibir y manejar la vida en la escuela entre los maestros actuales y los recién egresados de la Escuela Normal. Es muy confortante que los futuros maestros tengan sentido crítico frente a la realidad, acompañado por una postura de resistencia e intervención en las prácticas escolares, siempre en favor de los niños y su aprovechamiento.

La nueva visión de la escuela, integra, a nivel de lo deseable, las estrategias de inclusión de las diversidades culturales, del respeto a la dignidad humana, de solidaridad en el caso de alguna desventaja o problema, y de una convivencia más democrática que reconoce la importancia de la participación enriquecedora de todos los miembros de la comunidad educativa. El diálogo, se considera como la principal estrategia de solución de conflictos, que en la mayoría de los casos permite evitar las confrontaciones agresivas y la violencia.

Ante este cuadro tan positivo, queda la duda: es un compromiso real o un idealismo-ingenuidad de los jóvenes que, en múltiples ocasiones durante sus prácticas, pudieron darse cuenta de lo imposible que es cambiar la institución escolar desde la acción individual. Este idealismo, además, propio de la juventud, está condicionado también por la poca conciencia sobre la importancia de la dimensión política, el manejo del poder y poca experiencia en las estrategias de la innovación de fondo que siempre implica la participación de otros actores.

La cultura de la convivencia democrática presente en el discurso de los egresados requerirá seguramente de muchos ejercicios y ensayos para poderse llevar a cabo. Mientras tanto, queda esperar que estos egresados logren las plazas y que para otorgar las pocas plazas que hay, se considere sobre todo, a los egresados que tienen mayor convicción por la convivencia democrática, el interés, el respeto y el reconocimiento de las tradiciones culturales, la postura de corresponsabilidad por la formación integral de sus educandos y el apego a las raíces culturales que favorezcan las alas de su autorrealización como personas.▲

Bibliografía

- AZNAR Minguet, P. *Teoría de la educación. Un enfoque constructivista*. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999.
- BRASLAWSKY, C. *La Discriminación Educativa*. FLACSO. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, 1994.
- CARRETERO, M. *Constructivismo y Educación*. Edelvives. España, 1993, p. 73-79
- DELORS, J. *La educación encierra un tesoro*. Correo de la UNESCO, México, 1996.
- FERNÁNDEZ, I. *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Narcea. Madrid, 1999.
- GIROUX, H.A., Flecha, R. *Igualdad Educativa y Diferencia Cultural*. El Roure. Barcelona, 1994.
- GOLEMAN, D. *La Inteligencia Emocional*, Javier Vergara, Buenos Aires, 1996.
- LUQUE, A. et al. *Educar la tolerancia*. Díada. Sevilla, España, 2000.
- MORONI, R. *Convivencia: Un Problema Clave Para la Nueva Escuela*. Troquel. Buenos Aires, 1999.
- ONETTO, F. y Martiñá, R. *Tejiendo Redes 1, 2, 3 EGB*. Bonum, 1997-
- TOURAINE, A. *¿Podremos Vivir Juntos?* FCE. Buenos Aires, 1995.
- UNESCO. *Educación para todos. El imperativo de la calidad*. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo. UNESCO, París, 2004.